



COMISIÓN INVESTIGADORA SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

**Sesión 13ª, ordinaria, celebrada el día miércoles 18 de enero de 2012,
de 18:15 a 20:00 horas.**

SUMARIO

**- Se escuchó la exposición de María
Olivia Monckeberg.**

I.- PRESIDENCIA.

Presidió la sesión el Diputado señor José Miguel Ortiz Novoa. Actuó como Abogado Secretario de la Comisión el señor Hernán Almendras Carrasco, y como Abogado Ayudante, la señorita Sylvia Iglesias Campos.

II.- ASISTENCIA

Asisten la diputada Cristina Girardi y los diputados señores Germán Becker, Romilio Gutiérrez, Manuel Monsalve, y Manuel Rojas.

Asiste en calidad de invitada la periodista y Directora del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile, señora María Olivia Monckeberg.

III.- ACTAS.

El acta de la sesión 11ª se dio por aprobada reglamentariamente.

El acta de la sesión 12ª quedó a disposición de los integrantes de la Comisión.

IV.- CUENTA



No hay cuenta

V.- ORDEN DEL DÍA

Expuso ante la Comisión la señora María Olivia Monckeberg.

El detalle de lo obrado en esta sesión queda registrado en un archivo de audio digital, conforme a lo dispuesto en el artículo 249 del Reglamento de la Corporación.

Se adjunta versión taquigráfica de la sesión elaborada por el Departamento de Redacción de la Cámara de Diputados, la que se tiene como parte integrante de la presente acta.

Habiéndose cumplido el objeto de la presente sesión, se levantó a las horas 20:00 horas.

ALEJANDRA SEPULVEDA ORBENES
Presidenta de la Comisión

HERNAN ALMENDRAS CARRASCO
Abogado Secretario



COMISIÓN INVESTIGADORA SOBRE EL FUNCIONAMIENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.

Sesión 13ª, en miércoles 18 de enero de 2012, de 18.22 a 20.01 horas.

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Preside, en calidad de accidental, el diputado señor José Miguel Ortiz.

Asisten las diputadas señoras Cristina Girardi y María Antonieta Saa y los diputados señores Germán Becker, Romilio Gutiérrez, Manuel Monsalve y Manuel Rojas.

Concurre como invitada la señora María Olivia Mönckeberg Pardo, directora del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile

TEXTO DEL DEBATE

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

El acta de la sesión 10ª se declara aprobada por no haber sido objeto de observaciones.

El acta de la sesión 11ª se encuentra a disposición de las señoras diputadas y los señores diputados.

El señor Secretario va a dar lectura a la Cuenta.

El señor ALMENDRAS (Secretario).- No hay Cuenta.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Se ofrece la palabra sobre temas varios.

Se ofrece la palabra.

De acuerdo a la tabla fijada para esta sesión, corresponde escuchar la exposición de la directora del Instituto de Comunicación e Imagen, de la



Universidad de Chile, señora María Olivia Mönckeberg Pardo, a quien junto con darle la más cordial bienvenida, le ofrezco la palabra.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Agradezco al presidente y a la Comisión por la invitación.

Como profesora universitaria e investigadora vengo a esta sesión motivada por el interés personal respecto de lo que está ocurriendo con las universidades en Chile.

La presentación está fundamentalmente centrada en el negocio de las universidades privadas y el lucro, porque me parece crucial.

Este tema se está discutiendo y se ha seguido discutiendo en el Congreso Nacional. Ayer me tocó estar en la Comisión de Educación del Senado y percibí –sin ser abogado- que esa legislación que se está planteando de una Superintendencia de Educación, parece absolutamente insuficiente para la magnitud de los problemas que se advierten en el panorama universitario y, en particular, en lo que podría ser un rol realmente fiscalizador y regulador que debería tener el Estado.

Desde mi mirada como periodista, vengo siguiendo este tema desde hace ya varios años. He realizado investigaciones las cuales dieron origen a dos libros: La Privatización de las Universidades en Chile, publicado en 2005, y el Negocio de las Universidades, publicado en 2007.

La razón del segundo libro es porque me pareció tan grave lo que ocurría en 2005 que consideré necesario profundizar en el tema que abordé en el primer libro.

Cuando uno investiga, a veces, se da cuenta de que la magnitud de un problema es tal que se quedó corto en la investigación. Eso me ha ocurrido con la publicación de estos dos libros, de 2005 y de 2007.

Quizá está de más decirlo, pero creo que es importante por otro tema que me importa mucho y que se refiere a los medios de comunicación. Quiero señalar que ninguno de esos libros fue difundido ni comentado a través de los medios, tal como suele ocurrir con las cuestiones que no le gustan a los medios convencionales, concretamente a la prensa escrita en Chile.

Ese problema tiene que ver con otras situaciones, en el sentido de que las universidades eran y son grandes avisadores. Las universidades muchas



veces coinciden en sus intereses con quienes son los dueños y editores de los medios; hay muchas relaciones entre ellos. Todo eso me ha tocado percibirlo.

Ahora, cuando mucha gente se sorprendió cuando estalló el movimiento estudiantil, la verdad es que en mi caso no me sentí tan sorprendida porque precisamente le había estado siguiendo la pista a este tema.

Desde el punto de vista de la investigación periodística y desde el contacto con los estudiantes, con la realidad universitaria, en mi caso en la Universidad de Chile, me pareció que era casi natural lo que estaba ocurriendo, porque la situación no daba y no da para más.

Es por eso que me parece muy importante el que ustedes estén abocados a profundizar para ponerle atajo a la situación actual, y hacer cambios realmente significativos y no de maquillaje.

Quiero dar una mirada al panorama actual, porque es bueno tener el mapa a la vista. En Chile, son casi 60 las universidades. Es una cifra récord en comparación con la población de Chile y es una cifra récord en términos internacionales.

No estoy segura si son 57 ó 58, porque uno tendría que andar hasta con una calculadora para saber cuántas son, porque de repente desaparece una o de repente hay una fusión y surge otra, en este "mercado".

Últimamente he visto, mientras me he estado actualizando en estos datos, que ahora existe una denominada universidad La Araucana, la cual, aparentemente, porque no lo he investigado, estaría vinculada a la caja de compensación del mismo nombre.

Entonces, llama la atención que las cajas de compensación ahora partan con universidades. Hasta eso existe ahora.

Personalmente lo investigaré para mantener actualizado este panorama.

Esta realidad contrasta absolutamente con las universidades que había en Chile hasta 1973 o hasta 1981, donde estaban las universidades públicas, que son las hoy denominadas universidades estatales tradicionales, y donde las universidades privadas o particulares pertenecían a corporaciones, como es el caso de la Universidad Austral y de la Universidad de Concepción, o a una fundación como es el caso de la Universidad Técnica Federico Santa María, o las universidades católicas de entonces.



Hoy, las universidades católicas también se han multiplicado, luego de la separación de las sedes de la Universidad Católica de Chile.

Otro caso fue el de la Universidad Técnica del Estado, que la transformaron en la Usach y lo que pasó con la Universidad de Chile.

Estas universidades públicas, en particular, han tenido que competir por alumnos y por fondos, en un mercado terriblemente poco transparente, donde hemos visto que la educación se transa como un servicio más. Las poderosas instituciones privadas, mientras más recursos tienen, quieren captar más alumnos, lo que significa captar más clientes. Para ello desembolsan sumas importantes de dinero en campañas publicitarias en la televisión, la radio y particularmente en la prensa escrita.

Simultáneamente, se viven situaciones complejas que son las que han ido provocando el malestar de los estudiantes, porque ellos se sientan atraídos, llegan, se matriculan, se endeudan y muchas veces se frustran.

Hay una arremetida sobre las universidades públicas, particularmente en las regiones, y también frente a esas hijas de la Universidad Católica. Al respecto, se puede ver en lo que está pasando con el proceso de matrícula.

Sin embargo, esto viene de atrás y no sólo como consecuencia del movimiento estudiantil o de que hayan estado en toma. Para el 2012 vamos a ver el resultado definitivo en las próximas semanas, pero se nota que el asunto se complica bastante, lo que, de paso, se ve reflejado en la prensa convencional, como la llamo, a través de sucesivos editoriales en La Tercera y El Mercurio, que están hablando de la consolidación del sistema privado y, una vez más, muestran la poca simpatía que tienen hacia la universidad pública.

Esto no ha afectado negativamente en temas de matrículas y de puntaje a la Universidad de Chile, pues han sido otros los costes como la dificultad en materia de recursos, pero, por ahora, no se advierte una situación compleja en términos de postulaciones, por ejemplo.

Está claro que el Estado no se ha hecho cargo de sus universidades y tampoco ha desempeñado un rol fiscalizador y regulador, que hubiera sido necesario en este oscuro mercado.

Hay quienes sostienen que se podría haber hecho más en los últimos años y que no se le tomó el peso al problema. La verdad es que, en su conjunto, la sociedad, los sectores políticos, se fueron acostumbrando a esto, con la típica frase de que "llegó para quedarse". Entonces, no había que preocuparse mucho, algunos



figuraban en los directorios, empezó a incorporarse gente de todos los colores políticos y el asunto siguió un camino hasta hacerse, como dije, bastante insostenible.

Una mirada en perspectiva de cómo sucedió todo esto, a fines de 1980 y comienzos de 1981 se promulgó una serie de decretos conocidos como “Ley General de Universidades”, pero no fue una ley, sino el decreto ley N° 1, de 1981, año fundacional, pues durante él entró en vigencia la Constitución, las administradoras de fondos de pensiones, las isapres y la municipalización de la educación básica y media. En ese año se generó este decreto ley que autoriza la existencia de universidades privadas.

Me interesa entender cómo en un modelo tan privatista y tan globalizante, como el que se instaló en Chile a comienzos de los 80, surgió la idea de que las universidades fueran sin fines de lucro. La explicación que he recogido, conversando, incluso, con los involucrados en ese proceso, es que entendiendo la misión que debe tener una universidad en la formación de las personas, en la investigación y en su labor forjadora y formadora, les parecía inconcebible que tuviera fines de lucro. Eso, simplemente, no pasó por la cabeza de nadie. Probablemente, así como en el caso de Codelco hubo generales que dijeron que nunca podría ser privatizada y así lo establecen en la Constitución, en el caso de las universidades, hubo sectores militares que no estuvieron de acuerdo con que hubiera lucro.

En cambio, a los institutos profesionales y los centros de formación técnica, que fueron una figura creada en ese tiempo, pues no habían existido nunca en Chile, aunque los más jóvenes hoy creen que vienen de siempre, sí se les permitió lucrar abiertamente.

También ocurrió una cosa curiosa, como en 1982 hubo una fuerte crisis económica, donde se derrumbaron los principales grupos económicos, y luego se produjeron las protestas sociales de 1983, todo eso frenó el proceso de formación de universidades privadas, porque en el ideario de lo que hoy se habla del modelo neoliberal -en ese tiempo se hablaba de libre mercado- estaba previsto que las universidades estuvieran en manos de un grupo económico. De hecho, en el proyecto de la Universidad Finis Terrae, que era un modelo de universidad, había gente muy ligada al gobierno militar, que pertenecía a estos grupos económicos denominados Chicago Boys. Incluso, se puede ver en el proyecto que no resultó y que debió ser estructurado de otra manera.



El asunto es que tuvo que pasar bastante tiempo y todo se desarrolló con cierta lentitud. También hay que considerar que en ese momento las universidades nuevas no sólo debían tener la venia del Ministerio de Educación, sino que también del Ministerio del Interior y, probablemente, pasaban por un filtro de la CNI, pues debía ser gente que no le diera problemas al entonces gobierno de Pinochet. Ministros como Sergio Fernández debían estar con la lupa puesta para dar los permisos. De hecho, hubo proyectos de opositores a ese gobierno que no fueron aceptados.

Finalmente, en la década de los 80 surgieron las que podrían ser la primera ola de universidades privadas: la Universidad Gabriela Mistral, la Universidad Diego Portales y la Universidad Central, que, cada una con sus características, tuvieron más tiempo para afianzarse. El resto fueron creadas a finales de la dictadura, cuando se iba a poner término, probablemente, a la intervención de las universidades, porque venía el cambio de régimen. Hay que recordar que todas las universidades estuvieron intervenidas con rectores delegados hasta marzo de 1990. O sea, esos rectores delegados, que pertenecían a las Fuerzas Armadas, en servicio activo o en retiro, no se retiraron de las universidades hasta el último minuto.

En esos últimos minutos pasaron otras cosas. Se dictó la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, LOCE, que consolidó el hecho de que las universidades no debían tener fines de lucro.

Sin embargo, lo que hemos visto durante todos estos años, sobre todo a partir de poner este tema en el tapete, en 2011, tras las movilizaciones estudiantiles, es que estas corporaciones que no podían lucrar lo han hecho, la gran mayoría de ellas y de forma considerable. Lo que se decía en voz baja saltó a la superficie. Es un tema que hoy no se discute.

Ahora, podemos constatar que varias de las más conocidas universidades privadas están vinculadas a grupos de poder político y/o económico, que terminan siendo lo mismo, aunque hago la diferencia, que se forjaron en dictadura.

Hay características que se han visto en los últimos años que, incluso, comenté con algunas personas. De hecho, el libro que mencioné de 2007, si bien está totalmente actual en todos los conceptos de fondo y las historias que ahí se relatan, sin embargo, hay algunas cosas que se han ido acentuando. Una de ellas es la relación con los grupos económicos, que vamos a ver en detalle.



Otro asunto son los fondos de inversión, que están muy presentes en la propiedad de las universidades. Entonces, surge la pregunta, si no lucran, ¿qué hace un fondo de inversiones interesado por una universidad? ¿Qué sentido académico tiene es para el desarrollo del país?

El sistema de educación superior, entendiendo por éste la suma de las universidades, institutos e, incluso, los CFT, más allá de la baja calidad de la educación que muchas veces pueden otorgar, tiene un millón de estudiantes. Eso hizo sacar cuentas alegres durante mucho tiempo, incluso, a los gobiernos de la Concertación, porque se iba avanzando en el número. Pero, luego vino la inquietud cuando se empezaron a darse cuenta de que también había un problema de calidad y, tal vez, no hubo la suficiente sensibilidad para captar este otro gran problema que se estaba generando en la vida de los estudiantes y sus familias a raíz de las deudas.

Hoy, más de un 70 por ciento de los estudiantes está en el nuevo sector privado y, dentro de eso, la gran mayoría lucra, aunque la ley no lo permite. Entonces, son ganancias que se obtienen de los estudiantes y sus familias, que se han endeudado, siguiendo esta quimera del título profesional.

También están los que no lucran. El Opus Dei no está tan interesado en lucrar, pero sí en influir, y eso es lo que, personalmente, he denominado el negocio ideológico, porque es un negocio.

La Universidad de los Andes, que se ha ido fortaleciendo, tiene un proyecto académico serio. Probablemente, uno podrá decir que no es pluralista, o que no coincide con él, pero es un proyecto académico que han tratado de perfeccionarlo y han logrado cinco años de acreditación. Es cuestión de ver sus edificios, lo que significan hoy y cómo, después de esa gran edificación en donde están instaladas sus facultades, ha ido completándose con la escuela de negocio y el hospital que se está construyendo.

Todo eso viene de los muy altos aranceles de los estudiantes, pero también de las donaciones. En cierto modo están recogiendo dinero público, porque las donaciones benefician a la universidad y al que dona. El Estado se pone con un 57 por ciento, aproximadamente.

Hay otras universidades que mencionaré más adelante y que también incluyo dentro del negocio ideológico. Por ejemplo, la Universidad Finis Terrae, que hoy es de los Legionarios de Cristo. Evidentemente, su objetivo primordial es la educación como concepto e influir.



Uno podría ampliar esto y decir que también hay una mirada ideológica detrás de la Universidad Adolfo Ibáñez, en el sentido de proyectar un modelo de sociedad, un modelo económico que está ilustrado hasta por anécdotas, cuando aparece en su junta directiva Milton Friedman, padre del neoliberalismo, y Friedrich Hayek, es decir, dos premios Nobel de Economía aparecen en su directorio y le rinden ese homenaje.

La Universidad del Desarrollo tiene ciertas características mixtas que han sido comprobadas y reconocidas por el propio ministro de Mideplan, y ex ministro de Educación, señor Joaquín Lavín, cuando dijo que, efectivamente, había obtenido dinero por la transacción de la universidad. La Universidad del Desarrollo tiene la inmobiliaria Ainavillo y otras sociedades, pero, además, le interesa influir.

Por lo tanto, creo que es cuestión de revisar uno por uno a sus dueños y a sus autoridades para darnos cuenta de que es una universidad ligada a la UDI, por no decir que es de la UDI. El actual presidente del directorio es Hernán Büchi, ex ministro de Hacienda; el vicepresidente era Joaquín Lavín; el rector es Federico Valdés Lafontaine, el mismo presidente de Azul Azul. Son socios también del grupo Penta, de Carlos Alberto Délano y Carlos Eugenio Lavín.

Lo curioso de todo esto...

El señor ROJAS.- ¿Y la Universidad Arcis?

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- La Universidad Arcis tiene sentido ideológico, pero es mucho más chica.

El señor ROJAS.- ¿Y la Universidad de La República?

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- La República está prácticamente desaparecida.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Diputado Rojas, si le parece, abrimos inmediatamente la ronda de preguntas.

El señor ROJAS.- No, señor Presidente. Lo bueno es aportar la mayor información que uno tiene y el factor ideológico que ha señalado la señora Mönckeberg lo comparto plenamente, pero es bueno decir que no sólo es un sector. Estamos en una cámara política y represento a un partido político.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Señor diputado, estoy de acuerdo con su interrupción, pero le quiero señalar lo siguiente. Dije: "las principales...", no tiene nada que ver en importancia hoy en Chile -es cuestión de revisar el número de alumnos, de profesores, bienes inmobiliarios- lo que puede



significar, por ejemplo, la Universidad del Desarrollo y la Universidad de Los Andes versus una universidad pequeña, como Arcis, que ha sido un proyecto, a mi juicio, no exitoso, el cual ha estado vinculado a la Izquierda -no sé si comunista en este momento-. El caso de la Universidad La República es más bien un fracaso; estuvo ligada a la masonería, pero, reitero, más bien es un fracaso.

No se da el caso de universidades tan fuertes y con proyectos académicos acreditados por cinco años en ese otro sector.

Otro proyecto ideológico, a mi juicio, es la Universidad Alberto Hurtado, la universidad de los jesuitas. También tiene donaciones y están preocupados de tenerlas. En ese sentido, en mi libro "El negocio de las universidades en Chile" hay alguna alusión también.

Uno podría decir que hay otras universidades ligadas a congregaciones. Universidades católicas hay muchas. Aparte de las católicas que dependen del arzobispado y que tienen vinculación con el Vaticano, como es el caso de las pontificias, también existe la universidad vinculada a los salesianos, que forma en el área de la pedagogía. Pero, las más importantes, dentro de las que se han ido solidificando y fortaleciendo, están en ese marco. Si uno hiciera una base de datos, encontraríamos más vinculadas concretamente a la UDI.

Por ejemplo, uno podría señalar que está ligada a Renovación Nacional, en otra dimensión, la Universidad Autónoma, que es de los Riberas, en Temuco. El rector era el actual ministro de Justicia y su padre, históricamente, ha sido una persona clave en esa universidad.

Si se trata de buscar militancia, también hay vinculadas a demócratacristianos, como es el caso de Ángel Maulén, militante demócratacristiano en la Pedro de Valdivia. Vicente Caruz intentó comprar la Central y no lo logró, porque se le cruzó el movimiento de estudiantes y académicos, pero había sido dueño de la Universidad Viña del Mar.

Lo que quiero decir es que las más fuertes, y donde se ejercen, a mi juicio, mayores influencias, están ligadas a la Derecha, y me refiero a gente que estuvo muy cerca de la creación del modelo y que hoy están en las universidades. Por eso incluí en la diapositiva esa frasecita que dice: "Varias de las más conocidas están vinculadas a los grupos de poder político y económico." Lo hice en esa dimensión.

Ahora, debo señalar que todos quieren seguir en sus negocios, de dinero o ideológicos, haciéndolo a costa del Estado. Ése es un argumento que se



escucha mucho, pero los rectores de las universidades privadas señalan que todas son iguales. No importa la tradición, no importa el sentido de lo público. Entonces, a mi juicio, lo que están buscando es que la cancha sea igual para todos y por eso piden Aporte Fiscal Directo, por eso piden tener no sólo las donaciones que hoy les están permitidas, no sólo el Aporte Fiscal Indirecto del cual gozan, no sólo no pagar IVA o tener reducciones importantes y sustanciales en el impuesto de bienes raíces, sino que también los aportes del Estado a través del Aporte Fiscal Directo y que los convenios de desempeño sean para todos.

Cuando hablan de legitimar esas nuevas universidades privadas, creo que están hablando de eso.

He leído, y probablemente ustedes también, que los detractores de las universidades públicas suelen señalar que debe ser abolido el concepto de universidad tradicional y, desde luego, no reconocen la importancia de las estatales y el sentido público que tienen.

He observado el proyecto que crea la superintendencia, ya que se propone modificar la ley General de Educación. Me parece insuficiente, porque este mapa es muy complejo y las influencias de algunos sectores son muy grandes. Entonces, no se puede modificar sólo con algunos mecanismos parciales. Como algunos han dicho, lo que se necesita no es un Sernac para la educación, sino que una legislación sobre universidad pública y una superintendencia con muchas atribuciones y con límites claros.

Desde mi mirada, el proyecto no estaría haciendo cumplir las leyes vigentes, en el sentido de que no haya lucro, sino que están dando puertas de salida a la posibilidad del lucro.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- ¿Blanquearlo?

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Sí.

El presidente del CEP, Arturo Fontaine, en la comisión del Senado, dijo: "En definitiva lo que hace el proyecto es permitir que las sociedades relacionadas con los controladores de la corporación sin fines de lucro, lucren a través de los contratos celebrados con ella, es decir con la universidad, siempre y cuando se cumplan algunas condiciones.". Pero, las condiciones, si uno las lee, no son demasiado estrictas. Eso puede permitir que sigan caminando y lucrando con algunos límites, con mucha mayor información tal vez, pero si no se procesa bien, tampoco tendrá demasiado sentido.



En la siguiente lámina hay algunas referencias a las condiciones. Hablo de las empresas llamadas universidades, porque no todas podrían pasar por el test de ser universidad, y han lucrado a través de inmobiliarias, de arriendos, de subarriendos, de operaciones de leasing, de sueldos engrosados a sus familiares y a amigos, a través de diferentes tipos de contratos a terceros, desde servicios de computación, buses de acercamiento para los estudiantes y, en algunas oportunidades, casino y servicios de aseo.

En el caso del proyecto, no limita las sociedades relacionadas, apenas les pone algún límite. Habla de que podrían hacer negocios siempre que el precio sea de mercado. Fontaine también dijo algo que me pareció muy interesante y es que en situaciones así, ¿quién pone el precio de mercado? ¿Cómo se establece? Imagino que hay una dificultad técnica para llegar a precisar ese tipo de situaciones, ante tanta variedad que puede haber en este tipo de operaciones.

¿Quién garantiza el carácter de independiente de esos directores? Existen lazos de parentesco y de amistad en esas instituciones. Entonces, ¿cómo va a demostrarse que son independientes el primo, la señora o el amigo? ¿Quién podría garantizar realmente la independencia de esos tres personajes que entrarían en calidad de nuevos directores, me refiero a que no sean parte de las sociedades relacionadas?

Me quería detener en algunos ejemplos. Esto va más allá del libro que les mencionaba y, por tanto, es parte de lo que ha estado ocurriendo desde 2007 o un poco antes, pero que va en una línea de lo que denomino agudización en la relación con grupos, y con una tendencia a la concentración, que así como la vemos en otros ámbitos de la actividad del país y de la actividad económica, la estamos viendo también acá. A mi juicio, ello ilustra que el lucro es el motor para un gran número de universidades, no para todas.

A veces, uno lee en el diario, no sólo en las páginas de educación ni de crónicas, sino que en las financieras, de economía y negocios, que se vendió o compró tal universidad. Hablo de universidades que no tenían fines de lucro y que, por lo tanto, no podían comprarse ni venderse, pero aun asumido eso, existe esa situación.

El grupo Laureate está bajo el control de un fondo estadounidense, y ese mismo grupo inauguró las compras y ventas de carteras de alumnos. La primera vez que oí esa expresión no la podía creer. Si bien se hablaba de personas, que se hablara de carteras de alumnos de universidad me pareció bastante fuerte. Eso ocurrió hace algunos años. Ellos adquirieron la Universidad de Las Américas.



Esa universidad no ha sido prestigiada durante estos años, porque tiene una alta deserción y se discute mucho su calidad. Ahora último hemos visto una campaña de nueva imagen corporativa, donde aparecen los colores blanco y naranja y dice UDLA. Está utilizando las iniciales para fomentar un cambio de imagen. Han salido en grandes páginas de publicidad en los diarios y en la televisión.

El mismo grupo compró la Universidad Andrés Bello, se la compró al grupo anterior en 2004, y entre los dos se quedaron con más de 60 mil estudiantes, es decir, más del doble de los estudiantes de la Universidad de Chile.

Luego, también compraron el Instituto Profesional AIEP, el cual tiene fines de lucro. Les va tan bien, que se construyeron un edificio bastante impresionante al lado de la facultad de Derecho de la Universidad de Chile, detrás de Santa María. Este grupo ya es dueño de las dos universidades con más alumnos, sumados los del AIEP, que es un grupo bastante numeroso también.

Además, compraron la Universidad Viña del Mar a la Sociedad Norte Sur, que encabeza Vicente Caruz, y a otros socios que tenía en Valparaíso. Su última adquisición es la Escuela Moderna de Música, la cual está ubicada en Vitacura, frente a la Alianza Francesa; por lo demás, su calidad es muy buena. Ésa es una cosa que ha causado bastantes comentarios e impacto en el ambiente del teatro y de la cultura.

Preside la junta directiva de Las Américas Herman Chadwick Piñera, el mismo que Preside el Consejo Nacional de Televisión, primo hermano del Presidente de la República y hermano del ministro vocero de Gobierno.

Llama la atención que también hay otros chilenos muy significativos, como José Pedro Undurraga, quien pertenece al denominado grupo Inacap.

Ustedes, como parlamentarios, deben saber que Inacap era el Instituto Nacional de Capacitación, que fue regalado —y no estoy exagerando, porque no fue privatizado ni cambiado por plata ni por bienes, sino por unas becas en los últimos días de la Dictadura— a la Confederación de la Producción y del Comercio, y allí ha ido tomando control gente ligada a la Sofofa y a la Confederación.

Una de las personas del grupo Inacap es la señora Paulina Dittborn, ex vicepresidenta del Consejo Superior de Educación, a fines del gobierno de Pinochet, y casada con Juan Antonio Guzmán Molinari, dirigente de la Sofofa. Ellos, en cierto modo, encabezan este grupo.



Actualmente, la señora Paulina Dittborn se desempeña como prorectora de la Universidad Las Américas. Quiso ser rectora, pero hubo una discusión por la participación que había tenido en el proceso de acreditación, cuando estaba en el Consejo Superior de Educación, situación que denunció en su minuto el diario La Nación.

En 2009, Laureate adquirió la Universidad de Viña del Mar.

Cerrado el subcapítulo de las universidades del grupo Las Américas, vamos a otro grupo económico.

Juan Hurtado Vicuña, actualmente presidente de Entel, fue una de las personas, junto a su familia, que se benefició bastante con las privatizaciones, en la segunda mitad de los 80.

Es muy amigo de Hernán Büchi y líder de uno de los principales grupos económicos actuales, y compró, en 2009, junto al fondo de inversiones Linzor Capital, la mayoría de las acciones de la Corporación Santo Tomás, fundada por Gerardo Rocha. Después de su trágica muerte, a raíz de los acontecimientos en El Quisco, sus herederos, después de mucho, vendieron la Corporación Santo Tomás. Quien la compró fue Juan Hurtado, a nombre de sus hermanos y Linzor Capital.

La Corporación Santo Tomás incluye a la universidad, al instituto profesional, a un centro de formación técnica y cerca de una decena de colegios.

Hurtado Vicuña, además, es cuñado del senador y presidente de Renovación Nacional, Carlos Larraín Peña, quien reconoció en una entrevista reciente que tenía intereses en una universidad. No estoy segura de que sea ésta, no me consta, pero sí sé que es casado con Victoria Hurtado, hermana de Juan Hurtado Vicuña.

El señor BECKER.- ¿Ella es hermana de la señora de Andrés Zaldívar?

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- No, son parientes.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Ella es hermana del ex diputado Carlos Hurtado.

La señora MONCKEBERG (doña María Olivia).- Bueno, y José Said, bastante conocido en el ambiente económico. Actualmente es el controlador, dueño principal de la Isapre Cruz Blanca, controlador de Embotelladora Andina y de Parque Arauco, con intereses en las universidades y socio de Linzor Capital.



Otra universidad donde últimamente ha habido movimientos es en la universidad San Sebastián, donde Luis Cordero Barrera y el empresario Andrés Navarro tomaron el control junto a Alejandro Pérez y Luis Ernesto Videla, quien murió junto a otros miembros del directorio en un accidente de avión, en marzo de 2010, después del terremoto.

La señora SAA (doña María Antonieta).- ¿Él era el ex general?

La señora MONCKEBERG (doña María Olivia).- Era el hijo. El ex general se encuentra ahora en la junta directiva.

En Valparaíso, la Universidad de Aconcagua fue adquirida, el 2007, por el grupo empresarial Ariztía, uno de los productores de pollos acusados de colusión. La fusionó con la universidad de Rancagua, que era un establecimiento pequeño, y luego desapareció.

En 2009, los dueños del preuniversitario Cepech adquirieron el 60 por ciento de la Universidad de Ciencias de la Informática, Uncinf, donde también tenía alguna participación el señor Rocha y su hermano.

Este grupo nació del preuniversitario de la Fecech en los 80 y es dueño del Instituto Profesional de Santiago, el IPS, y del preuniversitario Cepech, uno de los tres mayores del país.

Entre sus dueños se encuentra el secretario general de la Empresa El Mercurio y editor del diario, Carlos Schaerer, quien fuera presidente de la Asociación Nacional de la Prensa.

Ésas son las principales novedades que he detectado. Hay otras que quedaron en el camino durante el 2011, probablemente, por el impacto del propio movimiento estudiantil, situación que debe haber provocado bastante incertidumbre para estos negocios.

Un caso muy curioso es el de la Universidad del Mar, pues los mismos personajes que habían instalado el modelo de La Polar querían comprarla. Esta universidad tiene sedes a lo largo de todo el país, con una calidad académica muy discutible y orientada a los sectores de estratos medios hacia abajo, el mismo público al cual está orientado La Polar. No obstante, hubo resistencia por parte de los estudiantes y, seguramente, a la luz de las cosas que estaban pasando, el negocio se detuvo, pese a que estaba bien avanzado, puesto que ya habían firmado papeles.



El otro que no prosperó, por lo menos el 2011, donde también hubo un tire y afloje bastante fuerte, fue el de la Universidad Central. Allí, hubo una resistencia bastante notable por parte de los alumnos y de los académicos.

En alguna oportunidad me invitaron los estudiantes de esa universidad y conversé mucho con los académicos, quienes estaban en permanente contacto con sus abogados asesores. Finalmente, lograron detener lo que para ellos era una privatización, porque la Universidad Central mantiene una estructura bastante especial, donde los académicos tienen mucha participación.

Por otra parte, como les decía, la Universidad Autónoma pertenece a la familia del nuevo ministro de Justicia, Teodoro Ribera, quien era rector hasta entrar al gabinete. En la actualidad, sus hermanos forman parte de la planta directiva. Esta universidad ha tenido bastante desarrollo y, según cifras oficiales, elevadas ganancias.

Actualmente, el ministerio está publicando bastante más información que la de hasta hace algunos años, pero hay cuestiones que se pueden ver desde los balances.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra el diputado Germán Becker.

El señor BECKER.- Señor Presidente, quiero hacer un comentario sobre las elevadas ganancias que ha obtenido la Universidad Autónoma.

En verdad, creo que todas las universidades han obtenido utilidades. Lo que pasa es que muchas de ellas han sacado las utilidades del balance a través de estas empresas relacionadas, y, justamente, la Autónoma no ha hecho eso, sino que ha actuado sin fines de lucro, porque ha dejado los recursos que ha ganado, las utilidades, dentro de la universidad. Por lo tanto, lo que hace es reinvertir dentro de la universidad, y así ha seguido creciendo, pero no ha sacado los recursos con esta triquiñuela de muchos arriendos. La verdad es que la mayor parte de las propiedades de la Universidad Autónoma son de la universidad, porque los recursos han quedado y han ido construyendo con esos mismos recursos. Entonces, el hecho de que una universidad presente en su balance un mejor estado de resultado, indica que ha sacado menos plata para afuera. Creo que es mucho más transparente ese sistema.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Es posible, hay que analizarlo. Todas estas son informaciones recientes. En todo caso, en el libro del negocio de las universidades le dediqué un capítulo a la Autónoma, porque me



entrevisté con algunos de sus fundadores y había otra anomalía histórica, por llamarla de alguna manera, porque, según me contaron las personas que fueron socios originales, a la Autónoma quisieron hacerla como una universidad regional, a la manera de la Universidad Austral. De hecho, se llamaba Universidad Autónoma del Sur y partió como con 300 personas, no recuerdo la cifra exacta, pero por lo menos con más de 150 vecinos de la ciudad de Temuco, personas bastante importantes, y poco a poco se fueron transformando como en socios de segunda, según el testimonio de ellos, de una sociedad anónima, y la familia Ribera, y unas pocas personas más, se quedaron con la universidad. Ése es el testimonio de personas con quienes conversé; las grabé, lo chequeé y lo publiqué, y no he tenido ningún desmentido.

En todas estas cosas hay mucho paño que cortar, mucho que investigar.

En el caso de la Universidad del Desarrollo, ya se los mencioné, salvo que había una vinculación con el Instituto Profesional Providencia, relación vigente, hasta donde he visto, por lo menos en parte.

En marzo de 2010, cuando Joaquín Lavín y Cristián Larroulet entraron al gabinete, según escrituras que están en mi poder, vendieron parte a otro fondo de inversiones norteamericano, pero quedan algunos de los socios originales.

Más fondos de inversión, ya les conté la historia de Southern Cross, y también está el Apollo Group, que compró la Uniacc, el 2008. En esa oportunidad, dejó el cargo de rector Daniel Farkas, cuando estalló públicamente el caso de las Becas Valech. La verdad, es que en ese libro también tiene capítulo este caso. Me impresionó mucho cuando lo investigué, porque me pareció chocante que hicieran negocio con una situación relacionada con víctimas de derechos humanos; además que estaba de por medio toda la Ley de Reparación.

El caso de la Uniacc fue el peor. De hecho, en otras partes sí hubo estudios, y todavía en algunas universidades existen becados Valech, pero acá fue escandaloso. Lo notable fue que en ese minuto, 2007, estaba preocupada, incluso, cuando lo publique, pero no hubo una repercusión. Pero después el asunto estalló con un reportaje de Televisión Nacional, el 2010, porque ya estábamos bajo el gobierno actual.

Ya les mencioné lo del negocio ideológico, así que solamente lo hago a título de referencia.



Todo esto, de alguna manera, repercute en la educación estratificada que se está produciendo en el país. Hago referencia a estadísticas de 2010, porque cuando hice una actualización, a fines del año pasado, todavía estaban consolidadas las del 2011, pero también son válidas en la actualidad.

He estado viendo las cifras de postulaciones; hay algunos pequeños cambios, pero como todavía no tenemos las postulaciones 2012, no se puede decir exactamente los cambios que puede haber.

Por ejemplo, a la Universidad de los Andes ingresa un 89 por ciento de niños de colegios particulares, y de municipales sólo un 4 por ciento. En las postulaciones de este año, publicadas en La Tercera de hoy, según los datos del Departamento de Evaluación, Medición y Registro Educacional, Demre, también es de 4 por ciento. El de estudiantes de colegios particulares está un poquito más bajo y subirían un poco los subvencionados, pero depende de que hayan ofrecido más becas.

La Universidad Adolfo Ibáñez, en 2010, tenía un 86,4 por ciento de alumnos de colegios particulares pagados y la del Desarrollo un 79,6. Si se fijan, todas las cifras de municipales son muy pequeñas. Eso refleja un poco lo de las cifras de origen, en el sentido de la no igualdad. En consecuencia, no parece tan lógico que vayan hacia allá los recursos del Estado.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra la diputada señora Cristina Girardi.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Señor Presidente, estas universidades, que concentran la mayor cantidad de alumnos de estratos altos, ¿son también las más caras o hay diferencias? Sé que Las Américas, que concentra un estrato más bajo, igual tiene aranceles altísimos, como la Uniacc. Entonces, sería interesante saber si hay un vínculo entre esta segregación y el costo de los aranceles.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra, señora María Olivia.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Señor Presidente, no tengo un estudio sobre aranceles; hay información, pero no he tenido tiempo para actualizarla. Pero puedo decir que tiende a haber un vínculo. O sea, si uno mira la información de prensa o si investiga en los sitios web de las universidades, va a encontrar que la Universidad de Los Andes, por ejemplo, es una de las más caras, o es la más cara, y tiene aranceles muy altos en las carreras que, a la vez, son más



caras: medicina, odontología, pero también en otras que no parecen tener una justificación. La universidad Adolfo Ibáñez también es cara. Si uno cruza información, tendría que decir que la Universidad Católica también tiene aranceles más caros que otras. En ese cruce calidad-acreditación -porque también hay carreras acreditadas y no acreditadas-, la institución está acreditada, algunas veces, por pocos años. La Uniacc no acreditó en esta oportunidad, entonces sus carreras sí son muy caras, son carísimas.

Además, la Uniacc -aprovecho para hacer otro comentario-, tiene otras situaciones tremendamente anómalas. Por ejemplo, el otro día, estudiantes de teatro me comentaron que en los contratos les dicen que los becan, pero después tienen que pagar su beca. ¿Cómo? Les hacen casting, tienen tienen una suerte de productoras. La publicidad empieza en la propia universidad, cuando fotografían a los jóvenes en sus campus. Hay todo un trabajo que hacen con los estudiantes, pero no les pagan, o les pagan muy poco.

En cuanto a los aranceles, ése es todo un tema del cual debemos preocuparnos. Hay que ver cómo establecer límites, porque hay cuestiones que no parecen lógicas cuando se analizan las tablas comparativas. El señor Patricio Meller lo mencionó ayer en el Senado. Él considera que se trata de un tema clave, pero que no está funcionando. Incluso si uno aplica la lógica económica se da cuenta de que el mercado no está funcionando y que no se producen equilibrios. De hecho, los aranceles que se aplican en nuestro país son, como promedio, los más altos del mundo.

Hay universidades privadas que son negocios más pequeños. Están orientadas a gente de menos recursos, por lo que no son tan caras. Pero las universidades privadas ya consolidadas son más caras que las públicas. Por ejemplo, el arancel de periodismo de la Universidad de Chile es más bajo que el de cualquiera de las universidades privadas, aunque éstas tienen menos años de acreditación, tanto como universidad como por carreras, y no realizan investigación.

Eso es lo que encontramos cuando analizamos cualquier tabla de aranceles.

Otro punto que quiero aclarar es que las grandes universidades privadas -grandes en cuanto a importancia e influencia- están captando más aporte fiscal indirecto, AFI, porque a ellas ingresan jóvenes con mejores puntajes. No estoy hablando de las más numerosas, como las del tipo industrias, entre las que podemos mencionar a la Universidad de Las Américas o a la Andrés Bello. También podríamos incluir a la Universidad Santo Tomás y a la San Sebastián, que están



apuntando a eso, en diferentes magnitudes, pero con una cantidad superior a 10 mil alumnos.

Miren los números.

La Universidad Santo Tomás tiene una cantidad de estudiantes cercana al de la Universidad de Las Américas, con prácticamente 25 mil alumnos, y posee varias sedes a lo largo del país. Seguramente en la próxima postulación superará esa cifra, pero no está dentro de las que entraron al sistema general de acreditación del Cruch. La Universidad Tecnológica de Chile, aliada con el Inacap, tiene 23.256 alumnos y cuenta con diversas sedes en el país. Posee un alto porcentaje de estudiantes que provienen de colegios municipales. En mi opinión, habría que preocuparse por el tipo de educación que están recibiendo y cuál es la compensación al esfuerzo que hacen sus padres.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Pero ha bajado mucho la matrícula. En mi calidad de profesor, puedo decir que la cobertura de la educación municipal se está traspasando a la particular subvencionada. Hace unos tres años, del ciento por ciento de los colegios, el 8 por ciento era privado y del 92 por ciento restante, dos tercios eran municipales y un tercio particular subvencionados. Ahora están prácticamente empatados.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Los colegios particulares nos ganaron.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Creo que hay un poco más de colegios particulares subvencionados. A ese nivel ha bajado la matrícula de la educación municipal.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Hay otro aspecto que no tengo incluido aquí, pero que daría para otra exposición. Resulta que el vicerrector académico de la Universidad de Chile, señor Patricio Aceituno, hizo un estudio que arrojó resultados dramáticos. Es una infografía en la que aparecen graficados los puntajes obtenidos en la PSU por los estudiantes, ordenados por comunas de la Región Metropolitana. Lo que muestra es impresionante: que los puntajes altos los obtienen los estudiantes del sector oriente y que van bajando por comuna. La estratificación se revela de manera brutal en los resultados de la última PSU.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra la diputada Cristina Girardi.



La señora GIRARDI (doña Cristina).- Señor Presidente, en cuanto a las sociedades relacionadas, como inmobiliarias y otras, me interesa saber si los institutos profesionales, los centros de formación técnica y los colegios particulares subvencionados, que sí pueden perseguir fines de lucro de acuerdo con la ley, forman parte de la lógica de dichas sociedades y a través de las cuales las universidades también podrían estar disfrazando o traspasando el lucro.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Señor Presidente, hasta ahora he puesto el foco en la educación superior, particularmente en las universidades. En el caso de los institutos, dado que sí tienen fines de lucro y he empezado a notar que algunos están muy vinculados con algunas universidades, de a poco he estado tratando de indagar quiénes los conforman; incluso, le he pedido los estatutos respectivos al Ministerio.

Es importante echarles una mirada, porque si hemos visto todo esto en las universidades, habría que determinar de qué forman están lucrando los institutos profesionales y centros de formación técnica.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Me refiero específicamente al grupo Laureate, dueño de la Universidad de Las Américas, de la Universidad Andrés Bello y del instituto profesional AIEP.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- También tiene colegios.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Seguramente dicho grupo trabaja con sociedades relacionadas y uno podría suponer que está lucrando a través de ellas.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- De hecho, el grupo Laureate tiene varias inmobiliarias.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Puede ser que el Instituto AIEP y los colegios particulares subvencionados también sean una especie de sociedades relacionadas a través de las cuales disfrazan el lucro y así obtienen ganancias.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Algunos de esos grupos tienen colegios, como el de la Universidad de Las Américas y el de la Universidad Santo Tomás. Si bien no he investigado el tema de los colegios en forma directa, he visto trabajos y memorias que han hecho algunos estudiantes sobre quién es quién en el ámbito de los colegios subvencionados, y uno se da cuenta de que éstos se encuentran un poco más desperdigados, que no están tan



concentrados, como en el caso de las universidades. Hay fundaciones y corporaciones involucradas.

Insisto, por lo menos hay que mirar el tema.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- La otra pregunta que tengo está relacionada con las donaciones. La otra vez le formulé la misma pregunta al director del Servicio de Impuestos Internos, quien estuvo aquí. Él dijo que, en estricto rigor, todas las sociedades relacionadas pagan impuestos. En definitiva, le dije que las platas que entrega un donante después se descuentan de impuestos y que seguramente también son miembros de las mismas universidades. Entonces, se puede ver cómo determinados grupos económicos utilizan las universidades para hacer donaciones y así no pagar impuestos.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Se ha tratado de mejorar la ley de Donaciones. Hasta hace algunos años existía la llamada contraprestación, pero era pan de todos los días que gente vinculada a la sociedad de la universidad respectiva hiciera una donación. Podía ser que le sirviera para capacitar a la gente de su empresa. O sea, había una serie de fórmulas. El sistema ha mejorado algo, pero subsiste el problema, y bastante. Curiosamente, el Ministerio de Educación y el Servicio de Impuestos Internos manejaban muy herméticamente los datos de las donaciones, pero logré conseguir los antecedentes de 2010, aunque aún no he tenido tiempo para procesarlos. Sí he visto, por los antecedentes de años anteriores que he revisado, que se da bastante connivencia en muchas situaciones, sobre todo hacia las universidades privadas.

Las más grandes receptoras de donaciones son la Universidad de Los Andes y la Universidad Católica. A esta última le hacen donaciones, por ejemplo, el grupo Angelini, Copec. Se sabe cuáles son las empresas UC. A la Universidad de Chile le hacen donaciones empresas mineras, el grupo Luksic. Eso es parte de las donaciones que tienen un carácter más filantrópico, como lo que se ve en otros países. Estas otras donaciones, en cambio, son más a la chilena, ya que tienen que ver con intereses de una universidad en particular, de gente más o menos afín a ella. Uno empieza a encontrarse con eso, con que en algunas universidades de ese tipo se dan esa clase de relaciones.

Si se analiza la lista de donantes de la Universidad de los Andes, por ejemplo, se aprecia que la mayoría de los donantes son supernumerarios o colaboradores del Opus Dei. Usualmente se verá a Eduardo Fernández León encabezando la lista de donantes, o la gente del BCI, del grupo Yarur, ya que les interesa que se desarrolle esa universidad. Le dan dinero para que construya su



hospital y los otros edificios que comenté. Se da bastante eso del “negocio ideológico”, que la persona done a los proyectos en los que cree.

El señor BECKER.- Si, pero así no habría lucro, porque igual pierden plata.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Las donaciones son vistas como otra fuente de entrada para las universidades, pero todavía no llega a los niveles que debiera, como ocurre en otros países. Dentro de los presupuestos de las instituciones de educación superior no son tan significativas, salvo en el caso de la universidad de Los Andes y en el de la Católica.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Efectivamente han bajado. Formo parte de la Comisión de Hacienda de la Cámara desde hace mucho tiempo, donde una vez al año recibimos esa información, por lo que hemos notado que han disminuido. Además, vemos que las donaciones que se hacen se focalizan en tres o cuatro universidades. Diría que el 70 por ciento de las donaciones con franquicia tributaria se focalizan en no más de cuatro instituciones y en algunas otras que para uno constituyen una sorpresa increíble, como la Universidad Bernardo O’Higgins y la del Desarrollo. Pero lejos la que más recibe es la de Los Andes. Han disminuido las donaciones a la Universidad de Chile y a las no tradicionales. De aquellas que forman parte del Consejo de Rectores, sólo se mantiene la Universidad Católica, pero la de Santiago, porque las otras cinco reciben aportes mínimos por este concepto.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Estos datos pueden encontrarlos más actualizados en el sitio web del Demre, porque ahora hay ocho universidades privadas que participan en el proceso de selección universitaria que coordina ese departamento de la Universidad de Chile. También estaba en la Comisión Superior de Educación, pero esos datos corresponden a la información que entregan las universidades, ahora contamos con la información oficial. No son los antecedentes que tengo aquí, pero éstos datos sirven para tener al menos una idea aproximada de lo que significan las proporciones.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Esto va a cambiar.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Creo que puede cambiar.

Lo que voy a tratar a continuación es algo que me ha llamado la atención y por eso lo traje. Es una cuestión complicada. Se refiere a la concentración del crédito con aval del Estado.



La señora GIRARDI (doña Cristina).- Ése fue nuestro argumento para votar en contra del CAE.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Sucede que en el informe del Banco Mundial sobre el desempeño del CAE de 2006 a 2010, dado a conocer el 6 de marzo 2011, se indica que, además de las pérdidas que significa para el Estado, presenta el problema de que seis grupos de instituciones de educación superior concentran el 62 por ciento del portafolio.

La Universidad Santo Tomás, incluido su IP y su CFTP, que tiene el 17,6 por ciento; el grupo tecnológico Inacap, que recibe el 10,7 por ciento; el DUOC, de la Universidad Católica, con casi el 11 por ciento; el conocido grupo Laureate, el 14 por ciento. Entre esos 4 grupos suman el 53,3 por ciento de los créditos con aval del Estado. Si agregamos a la Universidad San Sebastián y a la Autónoma, llegamos a 62,1 por ciento.

El informe del Banco Mundial señala: "Parece que estas instituciones son las más eficientes en atraer beneficiarios del CAES y/o las más generosas en abrirles cupo."

Es decir, se podría pensar –también lo sugiere el informe mencionado– que hay universidades o institutos que, para ampliar sus matriculas, acuden al CAE, porque traen alumnos que vienen con esa marraqueta bajo el brazo.

Entonces, esto de que el crédito con aval del Estado tiene por objeto beneficiar a estudiantes... Claro, logran estudiar, pero a unos costos altísimos. Y, de paso, tenemos que las grandes beneficiadas son esas universidades, además de los bancos.

En mi opinión, la negociación sobre el CAE había que hacerla de todas maneras, con o sin movimiento estudiantil, porque incluso el Banco Mundial dice que es un sistema que no funciona bien o que lo hace con demasiados problemas. Se sostenía que había que hacer una operación mayor y, dentro de eso, entre otras cosas, bajar la tasa.

Ésa es la causa de que además esté revisando el resto del sistema crediticio para estudiantes.

Digo con o sin demanda estudiantil, porque el problema ya estaba, así es que había que encararlo.

Y luego está el caso de los bancos, que obtienen suculentas utilidades año a año, para los cuales esto es sólo un buen negocio.



Estas universidades obtienen un gran crecimiento y logran llegar a sectores que no tienen otra forma de acceder a estudios universitarios, porque los alumnos que estudian en ellas no son de aquellos que obtuvieron altos puntajes, razón por la cual no pueden obtener becas, ni de aquellos cuyos padres pueden financiar los estudios de otra manera. Además, no tienen la vía del crédito solidario, porque no estudian en el sistema público.

Esta inquietud me surge del asunto del CAE.

En resumen, ante la realidad que he visto someramente, porque hay cosas que no he podido profundizar ni han sido actualizadas, considero que el proyecto de ley relativo al requisito de funcionamiento de universidades privadas, con la creación de la superintendencia, parece insuficiente para encarar las numerosas y graves anomalías que afectan al mercado de la educación superior.

Les decía que el lucro corre el riesgo de legitimarse. No basta con crear la superintendencia.

Parece necesario fortalecer la educación pública y dotar a la superintendencia de funciones fiscalizadoras más profundas, orientadas particularmente a las universidades privadas.

Es necesario recordar que las universidades públicas son supervisadas por la Contraloría General de la República. Eso es muy real. Por ejemplo, en la Universidad de Chile tenemos doble auditoría, una de la contraloría interna y otra de la Contraloría General de la República. Además, desde el domingo pasado tenemos a la ley de Transparencia en acción, lo que significa que nuestros sueldos están a disposición de quienes quieran verlos.

Si firmo un convenio en el Instituto de la Comunicación e Imagen aparecerá publicado, lo mismo que todas nuestras transacciones. La mayoría está por ChileCompra, cuestión que no tienen las otras universidades tradicionales y menos las privadas.

Me parece que se está caminando hacia una transparencia fuerte, pero también a una inequidad bastante complicada.

Los requisitos y condiciones del proyecto parecen insuficientes.

Las vinculaciones con las empresas relacionadas son un problema mayor, y creo que la mirada que les daba de los grupos de alguna manera lo ilustra. No parece abordado adecuadamente.



A mi juicio, el 10 por ciento de participación de una persona en otra sociedad es un límite alto. Si es una sociedad de papel, chiquitita, con una capital de 10 millones de pesos, a lo mejor no lo es tanto, pero si es una participación en una empresa significativa, importante, de cualquier rubro, la situación es distinta.

Tampoco las disposiciones sobre transacciones a precio de mercado ayudarán a evitar el lucro.

En esas condiciones, podría haber más información sobre las universidades, porque muchas veces se ha prometido esa mayor información, pero no siempre sale en forma fluida.

Los grandes negocios seguirán existiendo a costa de los bolsillos y/o del endeudamiento del estudiante y de su familia.

No lo dejé por escrito, pero creo que los potenciales estallidos, el malestar que hemos visto en las calles, en las asambleas, al interior de los campus, van a seguir si realmente no se implementan reformas importantes, porque aquí hay una situación tremendamente crítica.

Terminó el año, vino Navidad, el año nuevo; vienen las vacaciones, pero el problema existe y a mi juicio no se ha abordado de manera global ni con la profundidad debida.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Muchas gracias.

Tiene la palabra la diputada señora Cristina Girardi.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Señor Presidente, quiero preguntar si existe algún estudio relacionado con la ganancia de los bancos a través del CAE. Lo pregunté ayer en la Comisión de Hacienda, pero no me dieron respuesta.

La pregunta concreta es si sabe cuánto han ganado los bancos al entregar los créditos del CAE.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra el diputado Germán Becker.

El señor BECKER.- Señor Presidente, estamos estudiando un proyecto del Gobierno que dice relación con bajar la tasa de interés del CAE de 6 a 2 por ciento, lo que significa para los estudiantes una rebaja en la cuota de cerca de un tercio, y además con contingencia al ingreso. Se va a pagar como máximo el 10 por ciento del ingreso del futuro profesional. Creo que es un tremendo avance.



En relación con los bancos, también tengo la duda, porque se dice que hacen un tremendo negocio con esto, por lo que es necesario analizar el tema para tratar de introducir más elementos de competitividad de manera que más empresas u organizaciones estén dispuestas a prestar plata, para que haya competencia -claro, es con aval del Estado, por lo tanto es un negocio bastante seguro-, y lo hagan con una tasa de interés más baja, de modo que no ganen tanto. Entonces, necesitamos introducir competitividad, lo que ya se está haciendo.

La pregunta es si usted cree que el CAE, como va a quedar ahora, debería seguir existiendo o deberíamos cambiarlo por otro crédito, parecido al fondo solidario, que tiene otros problemas porque con el 5 por ciento de contingencia no se paga; o sea, si todos los alumnos pagaran todas sus cuotas, pagarían el 60 por ciento.

Por otra parte, en el resumen final hace mucha alusión al proyecto de ley de la superintendencia, que es una materia distinta a lo que estamos viendo en la Comisión, pero muy importante.

Creo que la función de los parlamentarios es hacer que se cumpla la ley, pero la ley no se ha cumplido desde que se crearon las universidades privadas. No nos podemos tapar los ojos, porque ha habido fines de lucro. Hay muchas universidades que han rentado grandemente con los recursos de las familias que se han endeudado.

Creo que eso no puede seguir existiendo y estamos disponibles para mejorar el proyecto de la superintendencia, al que nuestra invitada le hace muchas críticas. Es necesario hacerlo, por lo tanto me gustaría saber en qué temas deberíamos ahondar más.

Además, quisiera invitarla para cuando vuelva el proyecto desde el Senado, porque estamos disponibles para que se cumpla que las universidades sean sin fines de lucro. En la medida que logremos que las universidades no tengan lucro, por lógica los aranceles tendrían que bajar, porque al final no tendrían forma de reinvertir tantos recursos.

¿Qué piensa que hay que hacer con el tema de la superintendencia? Porque creo que debemos crearla.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra el diputado Romilio Gutiérrez.

El señor GUTIÉRREZ (don Romilio).- Señor Presidente, quiero hacer dos preguntas en virtud del conocimiento que nuestra invitada tiene del sistema de



educación superior chileno y de las universidades que forman parte del Cruch y las del Estado.

A su juicio, ¿por qué las universidades del Consejo de Rectores, especialmente las del Estado, han presentado tantos problemas para transparentar su información?

Se ha desarrollado un largo debate público en el que el Consejo para la Transparencia ha tenido que exigir que se publiquen ciertos antecedentes, que además son recursos públicos de todos los chilenos.

¿Es un problema cultural? ¿Hay un tema de información clave para competir en un sector altamente exigente? ¿Cuáles son las razones que explican ese comportamiento de las universidades del Estado?

Para finalizar, al parecer los aranceles, como señalaba el diputado Germán Becker, son uno de los principales problemas que presenta la educación y su alto costo.

Hemos preguntado en varias ocasiones en esta Comisión y nadie ha dado una respuesta clara de cómo se fijan, por qué son tan altos y a qué obedece.

Entonces, de su experiencia y conocimiento en el sistema de educación superior, ¿cuáles son los elementos que han gatillado que los aranceles de la educación superior sean tan altos y resulte tan caro para una familia chilena?

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Tiene la palabra la señora María Olivia Mönckeberg.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Respecto del tema de la transparencia, como persona y como periodista me interesa mucho la ley de Transparencia. De hecho, en el Instituto de la Comunicación e Imagen tenemos un programa para trabajar sobre dicha ley e incluso estamos haciendo memoria histórica con la ley de Transparencia.

En la Universidad de Chile la posición al comienzo fue no entregarla. Creo que el argumento fundamental tenía que ver, por una parte, con la inequidad, o sea, que se entregara sólo de una universidad y no del resto del sistema; y por otra parte pasa algo bien curioso en la Universidad de Chile. A nosotros se nos exige todo como si fuéramos del Estado, siendo que no nos ha apoyado. Sólo un 8 por ciento del presupuesto viene en forma directa del Estado.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Aporte fiscal directo.



La señora MÖNCKEBERG (doña María Oliva).- Claro, y el resto no tiene que ver directamente con eso. Son cosas que influyen a la hora de tomar una decisión.

En mi opinión, y por lo que he conversado con mucha gente, la transparencia activa puede ser muy buena para la sociedad, pero a la vez pediría transparencia para todo.

A partir del domingo están los sueldos del rector de la Universidad de Chile y de toda su planta directiva, porque aparecimos en El Mercurio. En el sitio web están los contratos y cualquier otro honorario. Lo mismo debería suceder con la Universidad Católica y en las otras universidades del Consejo de Rectores.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- Que reciben aportes del Estado.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Olivia).- Reciben aportes del Estado. Por lo tanto, es un trato poco equitativo porque no tienen control de la Contraloría. Además, no tienen que comprar por ChileCompra, que sabemos que a veces ocasiona dificultades, como pagar más caro. Todo eso genera una suerte de tensión en la gestión.

Me molesta mucho cuando se habla de la mala gestión de las universidades públicas. Por lo menos hoy en la Universidad de Chile -creo que algo la conozco- son impresionantes los avances en cuanto a gestión. De hecho, los siete años de acreditación institucional que nos acaban de dar se hicieron con un informe sumamente favorable en todas las materias.

Pero las universidades privadas, que han sido cajas negras en temas de lucro y de situaciones complejas, como aquella que partió en una casita y en diez años ocupa toda la manzana, no transparentan nada. Sabemos que en muchas de ellas hay sueldos de dos dígitos o tal vez más.

Volviendo al tema del CAE, les reitero que soy periodista, que además tengo un cargo directivo en la universidad; soy profesora de periodismo de investigación, de ética y tratamiento periodístico, pero no me siento una especialista que pueda proponer o inspirar una política pública en estas materias que requieren de consenso y de estudios. También hay que ver trabajos de economistas o de abogados.

Por ejemplo, la aspiración de los estudiantes a una educación gratuita en una universidad pública es una realidad. No es un eslogan. Eso uno lo siente, lo ve. Por lo tanto, para que eso exista tendría que haber un financiamiento fuerte a las universidades públicas por la vía de becas o de otro mecanismo. Ahí se puede



poner en discusión si es para los alumnos de todos los quintiles de ingresos o sólo hasta cierto nivel. Ésa es otra historia, pero la demanda y la aspiración existen.

En las universidades públicas o tradicionales son pocos los usuarios del Crédito con Aval del Estado. Hablo proporcionalmente.

Evidentemente, es un avance si a un estudiante le rebajan de 5 a 2 por ciento, pero sigue siendo una deuda.

Tal vez habría que condicionar. Que tenga alguna contraparte entregar el CAE, para que no se genere que tenga más sillas disponibles una universidad privada o se pueda hacer otra construcción, que podría ser un efecto perverso del CAE.

En cuanto a estudios más detallados, aparte del estudio del Banco Mundial, he tenido acceso a estudios, pero más macro, con líneas gruesas, no banco por banco, aunque sería cuestión de verlo porque han ido licitando. El último que licitó fue el grupo CorpBanca, en el período 2011.

La señora GIRARDI (doña Cristina).- CorpBanca se lo ganó.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Oliva).- Pero definitivamente ha sido un negocio.

EL señor ORTIZ (Presidente accidental).- Es un buen negocio.

La señora MÖNCKEBERG (doña María Oliva).- En forma específica, no puedo recomendar algún estudio en este momento, aunque voy a averiguarlo, porque puede que existan y no he tenido conocimiento.

El señor ORTIZ (Presidente accidental).- Reitero mis agradecimientos muy especiales por su gentileza de concurrir a la Comisión.

Señores diputados, propongo que para la próxima reunión, a celebrarse la primera semana de marzo, se invite al señor Arturo Fontaine, del Centro de Estudios Públicos, y al señor Patricio Meller.

¿Habrá acuerdo?

Acordado.

Informo a los señores diputados que tendremos que ratificar este acuerdo en la próxima sesión.

Para finalizar, hago extensivos mis agradecimientos al señor Hernán Almendras, secretario abogado; a la señorita abogada; al representante de la



Biblioteca del Congreso Nacional y a las funcionarias de la Redacción de Sesiones que están tomando nota de esta sesión.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 20.01 horas.

PEDRO RAMÍREZ EMPARÁN,

Jefe Taquígrafos de Comisiones.